

SEGUNDA ÉPOCA.

EL PROCURADOR GENERAL
DE LA NACION Y DEL REY.

JUEVES 10 DE MARZO DE 1814.

S. Meliton y Comps. Mrs. = *Quarenta Horas en la Iglesia de S. Ignacio.*

VIVA FERNANDO.

ARTÍCULO COMUNICADO.

Sr. Procurador: = yo soy un galeriante sempiterno, y á las Galerías asisto perenne, ya para instruirme como el señor Marqués del Portazgo, y como aquellos jóvenes que, segun se dixo en el Congreso, han sido enviados por sus Padres desde Granada con tan loable propósito, y ya tambien para estudiar á los hombres en aquella grande escuela de las grandes pasiones. Estoy siempre sin chistar, ni gargajear, ni pestañear; y así retengo en mi memoria lo principal de los discursos de los señores Diputados, siendo mi cabeza una tabla llena de notas taquígrafas. Quando en la Sesión del dia 7 pidió el señor Obispo de Urgél que se leyeran las notas de los taquígrafos sobre el piadosísimo discurso pronunciado por el señor Agulló, repasé mi tabla, y en ella leí lo mismo que recordaba la memoria del señor Obispo; á saber, una proposicion enunciada con toda generalidad: *que los Prelados y autoridades eclesiásticas habian sido los primeros que habian infringido la Constitucion.* Me incomodé

quando la oí, y mi alma revosó en júbilo quando vi levantarse al digno Prelado de Urgél, y exigir satisfaccion por una proposicion injuriosa al Estado Eclesiástico; pero ¡quál fué mi sorpresa al ver que el señor Canga Argüelles hace que se lea el artículo de la Constitucion relativo á la inviolabilidad de los Diputados por sus opiniones! Pues ¿qué? ¿al abrigo de este artículo podrá un Diputado mentir, calumniar, injuriar y denostar á una clase tan respetable? Y si lo que Dios no permita, un Diputado articulase una blasfemia ó una heregia, ¿mandaria tambien el señor Canga leer el artículo de la inviolabilidad? ¿por qué no mandó que se leyera á principios de Febrero en la famosa causa..... Felizmente el Congreso desestimó la mocion del señor Canga, y el señor Agulló desmintiendo en cierto modo al R. de Urgél, se descartó con que solo habia dicho algunos. No fué así, señor Diputado, no: con mas franqueza hubiera hablado S. S. si en este sentido hubiera interpretado su generalísima y absolutóna enunciacion; y con mas exáctitud y verdad, si se hubiera abstenido de *echar una ojeada hácia el occidente de España, y de citar á los Obispos refugiados en Portugal*. ¿Qué querria decir con esto el señor Agulló? ¿Qué aquellos Prelados habian sido los primeros á infringir la Constitucion? Si tal piensa, se engaña mucho S. S. Retirarse por no obedecer á un decreto ceremonial, que ni aun ley puede llamarse, no es por cierto, no, infringir la Constitucion. Perseguir, aprisionar Prelados, ocupar sus casas con tropas francesas, y todo esto sin formarles causa, hacer otras mil diabluras, de que podia informar el señor Cano Manuel, esto sí, esto sí que es hollar la Constitucion. Exercer un cuerpo legislativo las funciones de juez, de acusador, y de parte,

y sin oír á un supuesto reo fulminar el terrible anatema..... esto sí, esto sí..... Que diga lo demas el *Español en Londres*. Concluyó el señor Agulló con que *si se le obligaba á hablar diria cosas que no agradarian á muchos*. ¡O! y ¡si los demas pudieramos hablar! Pero es peor meneallo.... La libertad, las excursiones osadas é intempestivas, las invectivas crueles y amargas solo sientan bien en algunas bocas libres. Pero ya se vé, la ojeadita hácia Portugal mereció el palmotéo y los *¡bien! ¡bien! ¡bien!* de muchos galeriantes, y ¡qué galeriantes Dios mio! Mas quando tantos Eclesiásticos del Congreso no llamaron al órden para imponer silencio á un importuno declamador ¿qué haremos V. y yo, señor Procurador? ¿qué? gemir en silencio, lamentarnos de la triste suerte de los emigrados de Portugal, y esperar el dia en que los Padres del Congreso se dignen lanzar una ojeada compasiva hácia el occidente de la España, y enjugar las lágrimas de tantas Iglesias viudas y huérfanas, que incesantemente claman por sus legítimos Pastores. Queda de V... *El Galeriante*.

OTRO.

Sr. Procurador General: = vaya que esto es una comedia, y permita Dios que el desenlace no sea de tragedia. Para representarla ¿hay ó no hay cómicos asalariados? Unos dicen que sí, y otros dicen que no. Pero ¿quién paga? ¿Los liberales ó los serviles? Dicen, y lo dixo el señor Villacampa, y repitió el señor García Herreros en la famosa, *interesantísima, importantísima* (con todos los demas superlativos del señor Canga) Sesión del 17 de Febrero, que pagan los serviles. No hay que hacer: pagan por mano del Tesorero Garrido, á

quien por eso el Juez de primera instancia acaba de dar por libre de culpa y pena, á pesar de todo el influxo ministerial. Pagan, no lo dude V.; pero los pagados lo hacen tan bien que hasta ahora en un mes que he asistido á las sesiones, ni he visto uno siquiera que palmotee á un Diputado servil, ni quien diga *fuera*, *fuera*, ó *muera*, *muera* á ningún Diputado liberal. ¡Qué diablos de pagados! y ¡qué mal cumplen con su deber! Pero ¿qué quiere V.? ¡Una peseteja, y dada á unos culones...! si digo yo que estos serviles son unos bestiazas. ¿Con qué por una peseteja querían hallar cómicos que hicieran su papel en los *Caños*? ¿Habrá mezquinos? Vea V., señor Procurador, en el siguiente rasgo ó anécdota *verdaderísima*, el contraste de la mezquindad de unos, con la liberalidad de otros. Acabo de leer una carta de Cádiz, que dice, á la letra: "El Cómico Fedriani del teatro de Cádiz, y uno de los celeberrimos estipendiarios de cierto partido, dispone su viaje á Madrid, despreciando siete pesos fuertes diarios, que le ofrece el empresario para que- darse, habiéndose dexado decir á sus amigos que va á mudar de carrera, y que en breve será lo que no se puede creer." Aturdase V. ¡despreciar *siete pesos fuertes diarios*! friolerilla es. Viene á *mudar de carrera*: yo creo que subirá de abaxo arriba, como si dixeramos de las tablas á los palcos. Pero y ¿aquel *será lo que no se pueda creer*? ¿qué será? Será, será, será..... ¿no es cosa? General en Jefe de los esquadrones patrióticos encargados de aturrullar á todo *Sayon*, *Piante*, *Mamante*, *Manducante* &c. &c. &c. Yo no creo que pueda ser otra cosa un cómico de nueva carrera tendida. V. pensará lo que guste: su amigo = M.

PRIMER CONSUELO DEL PUEBLO ESPAÑOL.

Huid, fementidos,
traydores huid,
que nuestro Fernando
se acerca á Madrid.

Gloria para el bueno,
muerte para el vil,
no quede en España
un hombre ruin.

Pátria, dulce pátria,
con qué ya por fin
se mudan tus penas
en suerte feliz?

Cesa, pátria mia,
cesa de gemir;
se pasó el invierno,
ya viene el Abril.

CORTES.

Concluye la Sesión de ayer. — En seguida se pasó á votar la segunda parte de la indicacion contenida en las palabras en *Sesión secreta*, la que fué reprobada por 85 votos contra 44. — Comenzada la discusion de la parte admitida la impugnó el señor Cepero, á quien contestó el señor Calderon con el siguiente discurso:

SEÑOR: Acabo de votar, que todo lo que sea relativo á la causa de Audinot, se vea en público para dar una prueba convincente de que ni amo las tinieblas ni los misterios en política. Las causas de esta naturaleza tocan á todos, y todos tienen un derecho igual á instruirse de ellas; pero concretándome al punto en cuestión, reducido á si el Congreso debe enterarse de lo que se ha practicado en ella por el poder ejecutivo, yo no comprehendo cómo el señor Preopinante Cepero, que acaba de hablar, conceptúa que este exámen es contrario á las leyes, y que solo serviría de consumir inútilmente el tiempo. Tengo muy presente que quando en estos últimos dias se trató de la queja dada por el General Villacampa, con motivo de la prision de los dos soldados inválidos, que se suponía haber recibido dinero para gritar en el Congreso, hizo S. S. la indicacion de que se traxese inmediatamente el sumario. Tengo muy presente, que habiéndome opuesto á ella fundado en el artículo

de la Constitucion que fixa la publicacion del proceso despues de recibida la confesion al reo, la modificó S. S.; y tengo finalmente presente que esta modificacion la reduxo á que se instruyese á V. M. de quanto se pudiera hacer notorio, sin arriesgar el secreto del sumario. ¿Pues cómo ahora se dice que la instruccion que se solicita es contraria á las leyes, quando la diferencia en uno y otro caso es tan notable? Allí no habia otro expediente que la causa; pero aquí tenemos el formado por el poder ejecutivo, en todo distinto del proceso de Audinot. Este sin duda se estará substanciando en Baza ó en Granada; pero aquel debe parar en la Secretaría del Despacho, y no hay causa que impida su reserva. Instruyamonos pues de esas consultas que se dicen hechas al señor Ruiz del Burgo, al Supremo Tribunal de Justicia y al Consejo de Estado. Veamos cuáles son las causas que las han motivado, y qué causas tan poderosas pueden haber intervenido para que el poder ejecutivo se haya mezclado en un negocio propio y privativo del judicial. Este exámen lejos de ser inconstitucional, es el mas propio de V. M., puesto que por la limitacion 25 del artículo 131 de la ley fundamental del estado, toca á V. M. hacer efectiva la responsabilidad de los Secretarios del Despacho, y sin un exámen precedente de su conducta, jamás podrá llevarse á efecto. No es esto decir que se hayan conducido bien ó mal en la causa de Audinot. Las relaciones de los periodistas, siempre serán para mí sospechosas, porque cada uno escribe en su sentido; y por lo mismo es necesario tomar un conocimiento imparcial. Tal es la razon porque pedí la palabra para oponerme á que se imprimiera el acta del dia 3 del corriente; porque si el objeto era instruir al pueblo, ¿cómo podria conseguirse presentando al público la Sesión, en que un Secretario de Estado vino á leer un papel de reflexiones, dirigidas á impugnar lo que dicen los periódicos sobre la causa de Audinot, y á que leyendo el Ministro encargado del Despacho de Gracia y Justicia, el titulado Postillon de Galicia ó de la Coruña, deduxese conseqüencias arbitrarias? Señor. — Si atendiese á mi interés particular, no ignoro el lenguaje que debía adoptar; pero soy Representante de la Nación Española, y jamás faltaré á la confianza que en mí se ha depositado (*murmullo*), si lo repito sé el lenguaje que debería adoptar; pero jamás faltaré á mi representa-

cien. Si pues la instruccion que se apetece es tan conforme á la Constitucion ; de dónde proceden estos temores? Se dice, señor, que se perderá inútilmente el tiempo ; pero si el poeta nos dice que quando se trata de la vida del hombre , ningun exámen , es detenido por mas dilatado que sea , ; cómo podrá perderse empleándolo en el exámen de un negocio en que se trata de la vida de la Monarquía Española , cimentada en la ley fundamental de la Constitucion? Esta proposicion hace inútil qualquiera otra observacion , y por lo mismo concluyo apoyando la indicacion del señor Moyano , con la adiccion que voy á hacer , de que el inforne que haya de hacer el Ministro , sea trayendo el expediente original. A este tiempo el señor Presidente levantó la Sesion pública de este día , quedando las Cortes en secreta.

Sesion extraordinaria del 8 por la noche. = Entró á jurar y tomó asiento en el Congreso el señor Yandiola. = El señor Presidente manifestó que , despues de haber salido de la Sesion secreta de esta tarde , habia recibido aviso de la plausible noticia que acababa de llegar á la Regencia del Reyno de la llegada del señor don Fernando VII. á la frontera , y que habiendo preguntado S. A. si tenia que comunicar alguna cosa á las Cortes sobre el particular , habia contestado que el Secretario de Guerra pasaria al Congreso á hacerle presente quanto sabia : que para esto lo habia reunido , y que estaba allí dicho Secretario para dar cuenta. Ocupó éste la tribuna , desde donde leyó un parte del general Copons , con fecha de quatro de estemes en Vich , en que avisa haber recibido por diferentes conductos la noticia de haber pasado por Tolosa nuestro Rey el señor don Fernando el VII. con direccion á Perpiñan ; pero que no sabia con certeza si S. M. habia llegado á aquella Ciudad : que habia tomado todas las providencias para saber con seguridad su aproximacion á la frontera ; que las noticias que corrian en Vich , eran que S. M. se hallaba en territorio español ; que no daba asenso á estas voces , y que en el momento que supiese de cierto la llegada de S. M. avisaria por extraordinario ganando horas , y de lo demas que ocurriese. Dixo tambien el Secretario , que la Regencia habia tomado las medidas convenientes , y que el señor Cardenal de Borbón , Presidente , estaba dispuesto á marchar , luego que hubiese noticia de haber pisado S. M.

suelo español. = Luego que cesó el alegre alboroto, y tier-
nas efusiones de los espectadores, El señor Martinez de la
Rosa, habló largamente congratulándose con las Cortes por tan
plausible noticia. = El señor Presidente dixo al Secretario
de Guerra manifestase á la Regencia el extraordinario júbilo
y satisfaccion con que las Cortes habian oido tan agra-
dable noticia, y que esperaban tomaria S. A todas las provi-
dencias oportunas, segun el decreto de dos de Febrero; á
lo que contestó el Secretario, que ya estaban tomadas, y se
retiró. = Se aprobó por aclamacion la propuesta del señor
Ortiz de que se hiciesen rogativas en toda la Monarquía
por la feliz llegada de S. M. = Tambien se aprobó una in-
dicacion del señor Arispe, reducida á que se manifestase á
la Regencia, que las Cortes deseaban se comunicase quan-
to ántes. Igual resolucion cayó sobre otra del señor Lar-
razabal: que se imprima inmediatamente en Gazeta extraor-
naria el parte del general Copons. = Se aprobó otra del
del señor Vargas: que las dietas de los señores Diputados
correspondientes al día en que llegue S. M. á España se cedan
en dote á una Madrileña que case con el granadero soltero
mas antiguo del ejército español. = El señor Secretario Al-
decoa ofreció sus dietas del mes en que entrase S. M. en Es-
paña al ejército que tuviese el honor de recibirle. = Se le-
vantó la Sesion.

Sesion del 9. = Leida el Acta del día anterior, el se-
ñor Moyano observó que no estaba exácta, pues S. S. no
habia retirado la tercera parte de su indicacion; á lo que
la Secretaría satisfizo. = Señor Ramos Arispe pidió permiso
para acercarse al Gobierno, que le fué concedido. = Se
leyó el Acta de la Sesion extraordinaria de anoche. = El
señor Marés observó que no habia aprobado la indicacion
del señor Vargas, por lo que no creia deberse poner por
unanimidad, como decia el Acta. = Se dió cuenta de que
los señores Rodriguez de Ledesma, y Ostolaza habian subs-
cripto á la indicacion del señor Aldecoa, cediendo tambien
las dietas del mes en que el señor Don Fernando VII
llegase á la Capital, á favor del Ejército que tuviese el
honor de recibirle. = El señor Texada llamó la atencion del
Congreso haciendo presente que en la oficina del Diario de
Cortes faltaban plumas y papel, y que habiendo sido
preciso, vista la estrechez del edificio de Cortes, alqui-
lar una habitacion para la expresada oficina, el dueño

reclamaba el pago de alquileres; y siendo esto muy indelicado al Congreso, pedía que éste mandase abonar estos gastos por la Tesorería general. = El señor Presidente respondió, que S. S. reservase hacer esta moción después; con lo que se procedió á la elección de los Señores que deben componer los 30 entre quienes se han de sortear las plazas del tribunal de Cortes, saliendo electo Don Martiniano Pastor por 72 votos para el 18 individuo; para el 19 el señor Carrillo por 67; para el 20 el señor Abella por 62. = La comisión de Poderes sobre los presentados por Don Manuel José Lombardo, Diputado suplente por la Provincia de Navarra, opina se deben aprobar, desestimando la queja de Don Benito Aldasoro, pues los Pueblos que se dice no haber concurrido á la elección de Diputados se hallaban ocupados por el enemigo. Las Cortes conformándose con el dictamen de la Comisión aprobaron los dichos poderes. = La misma Comisión acerca de los de Don Bernardo Escobar, Diputado electo por Leon en vista de las muchas representaciones de varios Ayuntamientos Constitucionales, y otras razones que exponía; y entre otras la de no haber contestado el Gefe Político, como se le previno á correo tirado, y haber ya pasado quarenta y ocho dias, opinaba que el Congreso debía admitir al expresado señor Escobar. A petición del señor Oller se quedó el Expediente sobre la mesa, y el señor Presidente señaló el dia 12 para su discusión. = La misma comisión de Poderes informa que el Acta de elecciones de la provincia de Mondoviedo estaba muy diminuta, y en su consecuencia se debía pedir al Gefe Político, que á correo seguido remitiese testimonio literal de la expresada Acta; lo que aprobaron las Cortes. = A la comisión de Hacienda se mandó pasar un Expediente de las Minas del Almadén, informado por la Regencia, y remitido por el Ministro de Hacienda. = A la de Legislación pasaron dos Expedientes tambien informados por la Regencia sobre enagenacion de fincas vinculadas. = A la de Hacienda otro del Intendente de Murcia consultando las dudas ocurientes en la reparticion de contribuciones. = Habiéndose mandado pasar á la comisión de Legislación un Expediente entre personas de una misma familia de Goatemala, el señor Feliú pidió se diese cuenta de él en Sesión secreta, pues que tales asuntos no podian interesar al público; y así segun el reglamento lo aprobaron

las Cortes. = A la Comisión de infracciones de Constitución se mandó pasar una queja de un vecino de Daroca preso por un guerrillero, y habiendo expresado la Secretaría que la exposicion de aquel interesado se hallaba en la comisión de Legislacion, mandó el Congreso se reuniese á este Expediente, y todo pasase á la de infracciones. = Señor Galban: que segun el reglamento se dé cuenta de las infracciones de Constitución, pues sin ésta no hay Nación. = El señor Agulló pidió se leyese el art. 372 de la Constitución, con cuyo contexto apoyó lo dicho por el señor Galban; mas el señor Presidente satisfizo manifestando que se iban dando cuenta de las infracciones, interponiendo otros asuntos para ir dándoles algun curso. = En seguida el señor Texada presentó por escrito la mocion arriba dicha sobre la oficina del diario de Cortes; la qual se mandó pasar á la comisión de Hacienda con urgencia. = Despues se continuó la discusion sobre la indicacion del señor Moyano. = Señor Martinez de la Rosa. Dixo que la indicacion era contra todos los principios, pues estando la causa en sumario no debía publicarse: que no era posible ver el Expediente que se pedia sin rozarse con la parte judicial: que intentar saber lo que habia hecho el Gobierno en la causa de Audinot era proceder con un espíritu inquisitorial, nada decoroso al Gobierno, y que si se hiciese, le embarazaria en sus procederes gubernativos. ; Como sabe, dixo, el señor Moyano que hay necesidad de que el Congreso tome providencias? No hay el peligro que se supone: la Pátria está segura, pues en las causas de conjuraciones, pasado el tiempo, cesó el peligro. * Que el Gobierno no estaba comprometido, como habia creído el señor Calderon, pues que sus individuos debían ser la víctima de la tal trama. No digo esto porque crea que no deba traerse el Expediente, pues aunque es contra mis principios, deseo que venga, pues intento demostrar tres cosas que propuse. (*Sesion del dia 16 de Febrero.*) Se dice que hay un partido republicano, y yo entiendo que la trama está urdida por los enemigos de las reformas. Venga el Expediente, y le cotejaré con los papeles subversivos que han circulado. Concluyó pidiendo se aprobase la indicacion, y en su dia ofreció hablar si se aprobaba. = El señor Moyano insistió en que no se pedia la misma causa criminal; sino el Expediente gubernativo, y que el Con-

greso auxiliase al Gobierno en caso necesario. ¿Cómo se ha de negar, dixo, á V. M. el poder para que en el caso de encontrar, lo que no es creible, que el poder ejecutivo, ó judicial no han cumplido sus deberes, pueda tomar las providencias que estime oportunas? Citó S. S. la causa del Ex-Regente Lardizabal, y las de los 14 Consejeros de Castilla. = Señor Galban. Convengo en lo dicho por el señor Martínez de la Rosa, pero no en que se haga venir á las Cortes el Expediente. Leyó la onzena restriccion: expresó que eso era hacer un cargo al Gobierno; que si algun señor Diputado tenia datos para hacerlo, lo debia exponer: que el pedir el dicho expediente era *abocar las causas*, y reasumir el poder judicial. Quando la causa del señor Lardizabal no se habia publicado la Constitucion. = Señor Dolarea no es mi ánimo hablar de la causa, porque esto no es mio ni del Congreso sino del Juez, y él lo dirá. El señor Martínez de la Rosa ha dicho que el expediente debe venir por política, yo añado que por justicia. El que se diga expediente no indica causa, porque en todas las Secretarías hay expedientes instructivos, y éstas ni ahora ni ántes han exercido el poder judicial. El artículo de la Constitucion que se cita no viene al caso; porque ¿qué quiere decir abocacion de causas? sacarlas de un Tribunal, y llevarlas á otro para conocer de ellas. Esto supone jurisdiccion; mas no es esto de lo que se trata, se pide el expediente instructivo, no la causa de la que ni se debe ni se quiere tomar conocimiento: luego el artículo que se cita de la Constitucion, no tiene conexion alguna con lo que se trata. Esto es mas claro que la luz. En quanto á que no sea en Sesion secreta desde luego convengo, pues el secreto solo obliga quando hay materia, y aquí no la hay, pues se ha hecho público en los Periódicos. Que parece desconfiar del Gobierno, y creer que no ha hecho lo que debia: no lo creo así, ni lo pienso; pero hablemos con franqueza: no lo creen todos así, ni ménos en las Provincias. Tengo dicho varias veces que no creo la declaracion del tal Audinot, por estar comprehendido en ella un sugeto á quien juzgo incapaz de conspirar contra la patria, y cuyo apologista soy, por conocerle muy á fondo. Aunque en tiempo de la causa del señor Lardizabal no hubiera Constitucion, habia una ley en que por justas causas dispensó el Congreso. En Navarra siempre se ha dicho que el Rey no puede ser Juez, ni abocar causas; pero por esto

¿se le ha de quitar la facultad de velar sobre ellas, y de ver si se cumplen las leyes? ¿No puede verificarse muy bien que por parte del mismo Gobierno ó de los Ministros se hayan obstruido los medios de averiguar este hecho? ¿No ha hecho el Gobierno consultas al Tribunal Supremo de Justicia, y al Consejo de Estado? Concluyó diciendo era un deber del Congreso hacer que viniese el Expediente. = Declarado suficientemente discutido el asunto, y que la votacion fuese nominal, se aprobó la indicacion del señor Moyano por 112 votos, contra 42. = Se aprobó una adiccion que hizo el señor Oller en los términos siguientes: *sin comprometer el secreto donde lo exija*. El señor Gomez pidió se diese cuenta de una proposicion que tenia presentada, pidiendo que igualmente viniesen las consultas del Tribunal Supremo de Justicia, y Consejo de Estado; pero el señor Presidente respondió que mañana se daría cuenta de ella. = Se leyó un oficio en que el señor Duque de Frias y Uceda, ponía á disposicion del Congreso 100 doblones para que se repartiesen de sobre-paga al ejército que recibiese á S. M. el señor don Fernando VII. = El señor Martinez de la Rosa propuso que por medio de la Regencia se manifeste á este digno español el singular aprecio con que las Cortes han oido y admitido este desprendimiento patriótico como una nueva muestra de su amor á nuestro Augusto Monarca, y á los defensores de la patria, y que su exposicion se imprima literalmente en las actas de Cortes. Todo fué aprobado por unanimidad. = Se continuó la discusion sobre los pleytos seguidos y concluidos en tiempo del Gobierno intruso, aprobándose los artículos 2.º y 3.º de la minuta de decreto presentada por la Comision de Legislacion. = Varios de los señores Diputados Americanos, presentaron una indicacion, pidiendo que sus dietas correspondientes á el dia en que entrase en la Capital el señor don Fernando VII, se señalasen para dote de la primera doncella india de los lugares, ahora insurgentes que despues de su pacificacion se casase con un Español Europeo; lo que fué aprobado por aclamacion. Con esto el señor Presidente levantó la Sesion de este dia.

IMPRENTA DE DÁVILA.